

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7749.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 7 pesetas; tres meses, 18 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LONNETTE, rue Casumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue de Faubourg-Montmartre.—En Londres, 168 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS, 4.

VIERNES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1887.

HONOR PARA CARTAGENA

La botadura de un buque, es siempre motivo de legítimo júbilo para la nación en que tal acontecimiento tiene lugar.

El aumento de un barco de guerra, significa un nuevo factor de fuerza para la defensa de las costas, para la protección del comercio marítimo y en fin, para hacer valer la nacionalidad cuyo pabellón ha de ostentar como gloriosa enseña.

Con menoscabo de la fraternidad universal y detrimento de los intereses generales, los Estados son hoy tanto más dignos de respeto, cuantos más elementos de fuerza pueden acumular para hacer valer esa respetabilidad que los débiles otorgan al más poderoso, y de aquí el que las naciones al propio tiempo que crean numerosos ejércitos terrestres, construyen potentes escuadras destinadas á hacer la guerra en los mares, cumpliendo en tiempo de paz otra misión, menos belicosa, pero más útil y práctica.

El regocijo á que en un principio nos referimos, debe sentirse en más alto grado en la localidad donde se haya construido el buque, por que sin duda alguna, aquella muestra patente del poder de la inteligencia hermanada con el trabajo, inspira cierto cariño á los que con sus esfuerzos fueron poco á poco creando con materiales informes y diseminados un conjunto, apto para resistir las impetuosidades del mar y los efectos de las modernas máquinas de guerra.

Cartagena al ver en la dársena de su Arsenal el crucero *Reina Mercedes*, ha sentido inmensa satisfacción, porque ha visto aumentada con un buque más la escuadra española y porque este buque ha sido construido por los laboriosos é inteligentes obreros que forman parte de su ilustrada clase artesana; pero además de estas dos circunstancias que pueden ser comunes á otros Departamentos nuestra querida ciudad tiene en este caso otras razones para considerar como singular motivo de gloria el acontecimiento que nos ocupa.

El *Reina Mercedes* es el primer buque de hierro de alto bordo que se ha construido en este Arsenal, por una maestraza improvisada, pues sus componentes proceden de los oficios más heterogéneos y más ajenos á las construcciones de la índole del barco que nos ocupa, siendo de notar, que creándose nuestro establecimiento marítimo de numerosos elementos indispensables para tales obras, en muchísimos casos se han tenido que hacer verdaderos milagros para subyugar á las múltiples exigencias de los trabajos modernos, lo que se ha conseguido merced á la inteligencia y laboriosidad de la aventajada clase de maestros, poderosamente auxiliados por el Sr. Erro y de

más ilustrados ingenieros de la Armada que dirigen las construcciones navales del

Esta contrariedad insuperable en la inmensa mayoría de los casos, ha constituido en el presente un motivo más de gloria para este Arsenal, desde el momento en que á la deficiencia de medios ha suplido la exuberancia de habilidad, como pueden ver patentizado las personas inteligentes que quieran admirar la elegancia de las curvaturas, la solidez y limpieza de los ajustes y remaches, cualidades que con otras muchas caracterizan al *Reina Mercedes*.

Todavía puede alegar Cartagena otros títulos que justifiquen el que considere al crucero que acaba de botarse al agua, como una gloria propia.

Hijo de este pueblo es el Excelentísimo Sr. D. Tomás Talleric, Inspector de 1.ª, autor del proyecto de tan hermoso buque, en el que se encontrarán aunadas con raro acierto, la velocidad, resistencia y condiciones marineras indispensables en las construcciones navales de esta clase.

También ha nacido entre nosotros D. José Baldasano, Inspector General de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, á cuyos profundos y continuos estudios se debe la *basula*, que con extrema precisión ha trasladado de un punto á otro tan pesada y colosal masa.

Con excepción del Ingeniero Naval Señor Erro, director inmediato de las obras y á quien nunca elogiaremos bastante por la feliz manera como las ha dispuesto, todas las demás personalidades que han ejercido sus diversas aptitudes para construir el *Reina Mercedes*, son hijos de Cartagena, y ésta debe sentirse orgullosa, por contar en su seno con inteligencias tan privilegiadas y con derecho para reclamar de los Gobiernos, que atiendan á este Arsenal con más predilección que hasta ahora, dotándolo del material indispensable para los trabajos que se le encomienden y que sea más pródigo en confiarle construcciones.

A este favor responderá el Arsenal de Cartagena como siempre ha venido haciéndolo, para que resulten reproductivos en grado extremo los sacrificios que pueda hacer el país al ponerlo á la altura que sus merecimientos demandan.

Creemos haber patentizado que el crucero *Reina Mercedes*, botado al agua antes de ayer en nuestro Arsenal, es un título de honor para Cartagena, cuyo histórico y glorioso nombre debería ostentar dicha nave con patente justicia, al no estar bautizada de antemano con el de la primera mujer de D. Alfonso XII.

Local y provincial.

En la tercera plana de este periódico, va inserto un anuncio con el epígrafe «Regalo á nuestros suscritores.»

Recomendamos eficazmente su lectura.

Es esperada en este puerto, la fragata de guerra norte-americana *Penzacola*, que va á visitar los principales puertos del Mediterráneo.

Ha tomado posesión de la vice-secretaría de esta audiencia, nuestro amigo D. José Margarida, que ha disfrutado de licencia por espacio de un mes.

El día 18 del corriente se celebrarán las fiestas del Beal, con una cuecaña y corrida de novillos por la tarde, y quema de un bonito castillo de fuegos artificiales, en la noche.

Muchas son las familias invitadas y esperamos que ha de acudir mucha gente al pueblo del Beal.

Se ha prorrogado hasta el sábado el pago del primer trimestre de la contribución industrial.

Ha fallecido en la Unión el conocido industrial de aquella villa, D. Juan Díaz Benzal.

Según vemos, en la próxima sesión del Ayuntamiento se presentará el proyecto completo de organización del laboratorio químico municipal, en unión del reglamento por que ha de regirse, beneficio que desde há mucho tiempo venimos reclamando desde las columnas del Eco.

Con motivo de la creación del laboratorio, indica *El Amigo* que sólo tienen aptitud legal para practicar ensayos y análisis químicos orgánicos é inorgánicos los doctores en farmacia, en medicina y en ciencias físico-químicas, y los ingenieros industriales de la especialidad química. Así está declarado por repetidas Reales órdenes de Gracia y Justicia y Fomento y especialmente las disposiciones del primero de éstos sobre análisis químicos legales del año 76 y las cuentas de la creación de los laboratorios forenses en Madrid, Barcelona y Sevilla.

Fuera de otros Sres. cuya omisión es involuntaria, tienen esa actitud legal en Cartagena, los Sres. D. Joaquín Saucedo del Río y D. Eduardo Pico, en Farmacia; los Sres. D. Leopoldo Cándido, don Carmelo Más y D. Francisco Pescador, en Medicina, y el Sr. D. Antonio García Parreño, Ingeniero industrial químico.

Nosotros esperamos que el Excelentísimo Ayuntamiento concediendo al asunto la mucha importancia que tiene, montará tan indispensable servicio bajo todas las condiciones apetecibles, para garantizar y hacer fructíferos sus resultados.

Según nos han informado, nuestro querido amigo el concejal D. José Vi-

dal Martínez ha organizado con el celo que la es propio, las bases para la creación del futuro laboratorio municipal de Cartagena.

Terminadas las obras del muelle de la Capitania del Puerto, se está recomponiendo el piso que estaba muy necesitado de reparo.

Probablemente no podrá tener efecto en la semana próxima, como está anunciado, el juicio que se sigue en esta audiencia contra el letrado D. Hipólito Calderón, por injurias; pues la incompatibilidad de los dos magistrados suplentes y la ausencia del señor Esquer, presidente de la sala, lo impiden, según se nos manifiesta.

Castigo de Dios, Entre Bastidores y Soledad, son los tres amenísimos trabajos del corresponsal D. Enrique Gaspar, que se encierran en el tomo que acaban de dar á luz los editores Daniel Cortezo y Comp.ª

Se vende dicho tomo á 12 reales en las principales librerías.

Ha sido promovido intorinamente á ayudante segundo de carreteras de esta provincia, D. Juan García Clemencín, y la vacante de escribiente deliniente que resulta, D. Antonio Albaladejo y Barco.

Hoy habrá salido de Cádiz para Amberes, donde ha de reparar su máquina el magnífico vapor *Madrid*, del Marqués de Campo, que como saben nuestros lectores ha hecho en este puerto importantes modificaciones.

Las que actualmente está sufriendo el *Esperanza*, van muy adelantadas.

En la vecina villa de la Unión, va á montarse un establecimiento balneario, por el conocido especialista D. Pedro García Ros.

Anoche fué bautizado en la Puerta de Murcia con una palangana de agua, un señor que transitaba acompañado de su esposa.

Suponemos que de las pesquisas que emprendió para encontrar un agente de la autoridad á quien comunicar sus culpas, resultaría la conveniente corrección por tan inconsiderado desafuero.

Según *La Paz de Murcia*, sus paisanos tienen lo que vulgarmente se llama mala sombra con respecto á los Práodos.

Véase lo que sobre el asunto dice el colega:

«No sabemos por qué fatalidad del destino, nos abandonan, y especialmente, á lo mejor de Ochoa, á quienes mayores distinciones los hemos prodigado, á impulsos del noble sentimiento de la gratitud.»